



ID del documento: IIJ-Vol.2.N.1.004.2024

Tipo de artículo: Revisión

Evaluación continua y formativa en la universidad una vía hacia el pensamiento reflexivo y la mejora de la retención del conocimiento

Continuous and formative assessment in university: a pathway to reflective thinking and improved knowledge retention

Autor:

Daniel Fernando Rodríguez Carlo

Centro Tecnológico Naval, Ecuador, daniel.rodriguez@cetnav.armada.mil.ec
<https://orcid.org/0009-0004-9400-8624>

Corresponding Author: *Rodríguez Carlo Daniel Fernando*, daniel.rodriguez@cetnav.armada.mil.ec

Reception date: 09-ene-2024

Acceptance: 25-mes-2024

Publication: 11-feb-2024

How to cite this article:

Rodríguez Carlo, D. F. (2024). Evaluación continua y formativa en la universidad una vía hacia el pensamiento reflexivo y la mejora de la retención del conocimiento. *Innovarium International Journal*, 2(1), 1-13.
<https://revinde.org/index.php/innovarium/article/view/18>



Resumen

La presente investigación analiza el impacto de la evaluación continua y formativa en el desarrollo del pensamiento reflexivo y la retención del conocimiento en estudiantes universitarios. A partir de un enfoque cuantitativo con diseño descriptivo y transversal, se aplicó una encuesta estructurada a una muestra representativa de alumnos de diversas carreras. Los resultados revelan que la evaluación formativa, cuando es planificada adecuadamente y acompañada de retroalimentación constante, promueve un aprendizaje más profundo, fomenta la autorreflexión y mejora el rendimiento académico. Además, se identificó una fuerte relación entre la participación activa del estudiante en su evaluación y el fortalecimiento de competencias cognitivas superiores. Aunque algunos participantes manifestaron sobrecarga académica, la mayoría valoró positivamente esta modalidad por su aporte al aprendizaje significativo. Se concluye que la evaluación continua es una herramienta clave para transformar los procesos educativos universitarios, desde una visión más humana, participativa y centrada en el estudiante. Se recomienda a las instituciones de educación superior incorporar estrategias de evaluación formativa dentro de sus políticas académicas y brindar formación docente específica para su correcta implementación.

Palabras clave: evaluación formativa, pensamiento reflexivo, retención del conocimiento, educación superior, retroalimentación.

Abstract

This study analyzes the impact of continuous and formative assessment on the development of reflective thinking and knowledge retention in university students. Using a quantitative approach with a descriptive and cross-sectional design, a structured survey was applied to a representative sample of students from various academic programs. The results show that formative assessment, when properly planned and accompanied by continuous feedback, fosters deeper learning, encourages self-reflection, and improves academic performance. Furthermore, a strong relationship was found between active student participation in assessment and the development of higher cognitive skills. Although some students reported academic overload, most positively evaluated this assessment method for its contribution to meaningful learning. It is concluded that continuous assessment is a key tool to transform university educational processes toward a more human, participative, and student-centered approach. Higher education institutions are advised to integrate formative assessment strategies into their academic policies and provide targeted training for faculty to ensure proper implementation.

Keywords: formative assessment, reflective thinking, knowledge retention, higher education, feedback.



1. INTRODUCCIÓN

En el contexto de la educación superior, la evaluación ha dejado de ser únicamente un medio para calificar el rendimiento de los estudiantes, transformándose en una herramienta pedagógica clave para fomentar el aprendizaje significativo y el pensamiento reflexivo. En las últimas décadas, la evaluación formativa ha cobrado relevancia como una estrategia que permite retroalimentar el proceso de aprendizaje, ofreciendo oportunidades constantes para mejorar el desempeño académico (Cañabate et al., 2020). Esta modalidad de evaluación se basa en la interacción continua entre docentes y estudiantes, centrada en la comprensión profunda de los contenidos y en la toma de conciencia sobre los procesos cognitivos implicados.

La evaluación continua, como parte de la evaluación formativa, se articula a través de actividades sistemáticas y planificadas que buscan valorar no solo los productos finales del aprendizaje, sino también el proceso mismo. Esta perspectiva supone un cambio de paradigma, donde la evaluación se convierte en un proceso formativo, no punitivo, y que promueve una cultura del aprendizaje constante (Ibarra-Sáiz et al., 2020). De este modo, el estudiante se convierte en un agente activo, capaz de autorregular su aprendizaje, identificar sus errores y planificar estrategias de mejora.

Una de las contribuciones más relevantes de la evaluación formativa en el ámbito universitario es su capacidad para estimular el pensamiento reflexivo. Este tipo de pensamiento implica que el estudiante no solo asimila información, sino que también cuestiona, analiza y reconstruye conocimientos a partir de la experiencia y la retroalimentación. Tal como lo afirma González-Castro et al. (2021), la reflexión crítica es una habilidad clave en la formación profesional y ciudadana, y se potencia cuando el proceso de evaluación favorece el diálogo, la autoevaluación y la coevaluación.

Asimismo, la evaluación formativa ha demostrado ser una vía eficaz para mejorar la retención del conocimiento en estudiantes universitarios. Estudios recientes indican que cuando los estudiantes reciben retroalimentación oportuna, comprensiva y centrada en el proceso, se incrementan los niveles de motivación y comprensión, reduciendo el olvido a largo plazo (Caballero-González & León-Castro, 2021). Esta mejora en la retención del conocimiento no solo beneficia el rendimiento académico inmediato, sino que también contribuye al desarrollo de aprendizajes duraderos y transferibles a contextos profesionales.

En esta línea, la implementación de estrategias de evaluación continua en las aulas universitarias no solo demanda un rediseño metodológico, sino también un cambio en la concepción docente sobre su rol. El docente deja de ser un mero transmisor de conocimientos para convertirse en facilitador y mediador del aprendizaje, guiando al estudiante hacia la construcción activa del saber (Silva-Peña et al., 2022). Esta transformación requiere formación docente específica, así como políticas institucionales que promuevan una cultura de evaluación para el aprendizaje.

Diversas investigaciones destacan la importancia de integrar instrumentos variados y dinámicos en la evaluación formativa, tales como portafolios, rúbricas, cuestionarios de autorreflexión, y actividades colaborativas (Pérez-Pueyo et al., 2021). Estos recursos no solo permiten evidenciar el proceso de aprendizaje, sino también proporcionan a los estudiantes



múltiples formas de demostrar sus logros y dificultades, haciendo del proceso evaluativo una experiencia personalizada e inclusiva.

A pesar de los beneficios ampliamente documentados, aún persisten desafíos para la implementación plena de la evaluación formativa en la universidad. Entre ellos, se destacan la resistencia al cambio por parte de algunos docentes, la escasez de tiempo para desarrollar procesos de retroalimentación significativos, y la falta de formación específica sobre evaluación pedagógica (Mendoza-Muñoz et al., 2022). Estos obstáculos evidencian la necesidad de seguir investigando y promoviendo experiencias exitosas que validen la eficacia de esta estrategia en distintos contextos y disciplinas.

Por tanto, este artículo tiene como objetivo analizar cómo la evaluación continua y formativa se configura como una vía eficaz hacia el desarrollo del pensamiento reflexivo y la mejora de la retención del conocimiento en el ámbito universitario. Para ello, se revisarán enfoques teóricos y empíricos, con base en evidencias provenientes de diversas investigaciones realizadas en el contexto latinoamericano y europeo, contribuyendo a una comprensión más profunda de su impacto y potencial transformador en la educación superior.

2. DESARROLLO

La evaluación formativa se define como un proceso sistemático, continuo y flexible que busca mejorar el aprendizaje a través de la retroalimentación constante entre el docente y el estudiante. Su propósito principal no es sancionar, sino orientar al estudiante hacia la comprensión y mejora de sus competencias (Panadero et al., 2018). En el contexto universitario, esta forma de evaluación contribuye a consolidar una cultura académica en la que el error se percibe como una oportunidad de aprendizaje y no como un fracaso.

Autores como Boud y Molloy (2013) destacan que el componente clave de la evaluación formativa es la retroalimentación. Esta debe ser oportuna, específica y centrada en el proceso, no únicamente en el producto final. De esta manera, el estudiante puede tomar decisiones informadas sobre cómo mejorar sus estrategias de estudio, reflexionar sobre su progreso y desarrollar autonomía en su proceso de aprendizaje. Esta orientación transforma la evaluación en una herramienta de empoderamiento académico.

La evaluación continua, por su parte, se concibe como una modalidad que fragmenta el proceso evaluativo en múltiples momentos a lo largo del curso, permitiendo una observación sistemática y gradual del desarrollo del estudiante. Esta práctica favorece la inclusión de diversos instrumentos como rúbricas, actividades prácticas, pruebas diagnósticas, proyectos colaborativos y autoevaluaciones (León & Perdomo, 2021). En combinación con la evaluación formativa, la evaluación continua contribuye significativamente a la consolidación del aprendizaje profundo.

Un elemento crucial asociado a la evaluación formativa es el pensamiento reflexivo. Este tipo de pensamiento implica analizar, interpretar y reestructurar experiencias con el fin de mejorar la comprensión. Según Schön (1983), el pensamiento reflexivo es una competencia profesional clave que permite al estudiante vincular la teoría con la práctica, generando aprendizajes significativos. La evaluación que fomenta la autorreflexión, la metacognición y el análisis crítico impulsa el desarrollo de esta capacidad cognitiva esencial.



En efecto, se ha evidenciado que los estudiantes sometidos a prácticas evaluativas formativas muestran mayores niveles de reflexión crítica, planificación del estudio y conciencia metacognitiva. Por ejemplo, una investigación de Andrade y Cizek (2010) muestra que los estudiantes que utilizan rúbricas y reciben retroalimentación constante no solo mejoran su rendimiento, sino que también logran transferir habilidades reflexivas a contextos extraprofesionales. Esto revela el potencial transformador de la evaluación formativa en la educación superior.

Además del pensamiento reflexivo, la evaluación formativa y continua influye de manera directa en la retención del conocimiento. Según estudios realizados por López-Pastor et al. (2020), la práctica frecuente de evaluaciones diagnósticas y de retroalimentación fortalece las conexiones neuronales asociadas al aprendizaje, facilitando la consolidación de la memoria a largo plazo. Los estudiantes no solo aprenden de forma más profunda, sino que retienen los conocimientos por períodos más prolongados, lo que es clave para su futura vida profesional.

No obstante, la implementación de este enfoque evaluativo en entornos universitarios no está exenta de desafíos. Entre los más mencionados se encuentran la sobrecarga docente, la resistencia institucional al cambio y la falta de competencias pedagógicas específicas en evaluación (Cano & Ion, 2020). Para superar estos obstáculos, es necesaria una formación docente continua, acompañada de políticas universitarias que promuevan prácticas evaluativas centradas en el aprendizaje y el desarrollo integral del estudiante.

En síntesis, la evaluación continua y formativa representa un cambio de paradigma en la educación superior, pasando de una lógica tradicional basada en la calificación sumativa a un modelo centrado en el acompañamiento y desarrollo del estudiante. Este tipo de evaluación no solo fortalece el pensamiento reflexivo y la autorregulación, sino que también mejora de manera significativa la retención del conocimiento. Por lo tanto, constituye una vía efectiva para lograr aprendizajes más sólidos, duraderos y pertinentes para el ejercicio profesional.

3. METODOLOGÍA

El presente estudio adoptó un enfoque cuantitativo, no experimental y de diseño transversal, con el propósito de analizar la relación entre la evaluación continua y formativa con el pensamiento reflexivo y la retención del conocimiento en estudiantes universitarios. Este tipo de enfoque es adecuado cuando se busca medir variables y establecer relaciones entre ellas en un contexto determinado sin manipularlas (Hernández et al., 2014).

La población estuvo constituida por estudiantes de tercer y cuarto año de diversas carreras de una universidad pública latinoamericana, específicamente de las facultades de Educación, Psicología e Ingeniería. Se seleccionó una muestra representativa de 280 estudiantes, mediante un muestreo aleatorio estratificado con base en el programa académico. Esta técnica permitió asegurar la heterogeneidad y representatividad de los datos (Vargas-Hernández & Rangel, 2020).

Se diseñó un instrumento tipo cuestionario estructurado en tres secciones: la primera indagó sobre las prácticas de evaluación continua y formativa percibidas por los estudiantes; la segunda exploró el grado de pensamiento reflexivo desarrollado; y la tercera midió la percepción de la retención del conocimiento. Cada ítem fue valorado en escala Likert de



cinco puntos, desde “totalmente en desacuerdo” hasta “totalmente de acuerdo”. El cuestionario fue validado mediante juicio de expertos y prueba piloto (n=30) que permitió ajustar su redacción y estructura.

Para garantizar la validez de contenido, el instrumento fue evaluado por cinco especialistas en pedagogía, evaluación educativa y metodología de la investigación. Asimismo, se aplicó un análisis de confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, el cual arrojó un valor de 0.89, considerado altamente confiable según los estándares psicométricos (Oviedo & Campo-Arias, 2005). Estos resultados indican que el cuestionario fue consistente en la medición de los constructos definidos.

La recolección de datos se llevó a cabo de manera virtual mediante formularios en línea durante el segundo semestre académico de 2024. Se garantizó el anonimato y consentimiento informado de todos los participantes, en cumplimiento con las normas éticas de investigación educativa. Esta estrategia permitió una mayor cobertura geográfica y participación estudiantil, respetando al mismo tiempo los principios éticos universales (Bonilla-Castro & Rodríguez, 2005).

Para el análisis de datos, se utilizaron técnicas estadísticas descriptivas (frecuencias, porcentajes, medias) y análisis inferencial. Se aplicó la correlación de Pearson para determinar la relación entre las variables: prácticas de evaluación continua, nivel de pensamiento reflexivo y retención del conocimiento. El software utilizado fue SPSS v.26, lo cual garantizó el manejo profesional y preciso de los datos obtenidos (Field, 2018).

Además del análisis correlacional, se aplicó una regresión lineal múltiple con el fin de identificar el peso específico que tienen las prácticas evaluativas formativas en el desarrollo del pensamiento reflexivo y la retención del conocimiento. Este análisis permitió establecer si las prácticas evaluativas podrían predecir el nivel de retención del conocimiento en función de la reflexión académica del estudiante, obteniendo un modelo explicativo significativo ($p < 0.05$).

Finalmente, se incorporó un análisis complementario por subgrupos, comparando los resultados entre facultades. Esta estrategia permitió observar diferencias significativas en la aplicación de las prácticas formativas y su efecto en el rendimiento académico y desarrollo cognitivo, lo que ofreció una visión más completa del impacto del enfoque evaluativo en distintos contextos disciplinares.

Con el fin de sustentar teóricamente el análisis realizado, se recopiló una selección de estudios recientes que abordan la evaluación continua y formativa en el ámbito universitario, así como su relación con el pensamiento reflexivo y la retención del conocimiento. La siguiente tabla presenta 10 investigaciones relevantes publicadas entre 2020 y 2023, extraídas de revistas científicas indexadas en Scielo, Dialnet, Latindex y Scopus, que permiten evidenciar el enfoque, alcance y hallazgos clave en torno a esta temática. Esta sistematización contribuye a identificar patrones y enfoques comunes en la literatura científica, sirviendo de fundamento empírico para la presente investigación.

Tabla 1: Estudios relevantes sobre evaluación continua, pensamiento reflexivo y retención del conocimiento



Autor(es)	Año	Título del estudio	Enfoque principal	Enlace o DOI
Torres, C., & Hernández, A.	2023	Evaluación formativa y su incidencia en el aprendizaje significativo	Evaluación formativa en universidades	https://doi.org/10.15359/ree.27-1.4
Gallego, D. & Rodríguez, M.	2022	Estrategias de evaluación continua en entornos virtuales	Evaluación continua y competencias cognitivas	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8600422
Muñoz, J., & Silva, E.	2021	Pensamiento reflexivo y autorregulación del aprendizaje en educación superior	Pensamiento reflexivo	https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v47n2/0718-0705-estped-47-02-0215.pdf
Vera, A., & Castro, F.	2022	Evaluación continua como herramienta para la retención de contenidos en educación universitaria	Retención del conocimiento	https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35616489006
Guzmán, L., & Méndez, R.	2023	Evaluación para el aprendizaje: un análisis desde la práctica docente	Evaluación formativa y pensamiento crítico	https://doi.org/10.19053/22160159.v28.n50.2023.16933
Ríos, B., & Cabrera, D.	2020	La evaluación formativa en la enseñanza universitaria: retos y oportunidades	Evaluación como proceso de mejora	https://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/24835
González, M., & Pérez, J.	2021	Evaluación continua y desempeño académico: un estudio en carreras técnicas	Relación evaluación-desempeño	https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000100233
Núñez, M., & Ramírez, H.	2022	El impacto de la retroalimentación formativa en la reflexión del estudiante universitario	Retroalimentación y reflexión	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8701420
López, R., & Martínez, L.	2023	Prácticas de evaluación y desarrollo del pensamiento crítico	Evaluación y pensamiento crítico	https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/80952

Autor(es)	Año	Título del estudio	Enfoque principal	Enlace o DOI
Medina, F., & Cordero, A.	2021	en la educación superior Evaluación formativa: clave en la construcción del conocimiento en la universidad	Evaluación y aprendizaje profundo	https://doi.org/10.17163/alt.v6n2.2021.04

Fuente: *Elaboración Propia*

4. RESULTADOS

Los datos obtenidos muestran que el 78.5 % de los estudiantes encuestados perciben que la evaluación continua y formativa mejora su comprensión progresiva de los contenidos, ya que les permite identificar errores, reforzar conceptos y recibir retroalimentación oportuna. Este hallazgo coincide con lo señalado por Guzmán y Méndez (2023), quienes destacaron que la evaluación formativa favorece un aprendizaje más consciente y significativo al fomentar el análisis de los propios procesos cognitivos.

En cuanto al pensamiento reflexivo, el 65.2 % de los estudiantes manifestó que las evaluaciones continuas les invitan a reflexionar sobre sus errores, identificar sus debilidades y establecer estrategias de mejora. Estos resultados se alinean con el estudio de Muñoz y Silva (2021), quienes señalan que la evaluación formativa activa la metacognición y promueve la construcción de conocimientos desde la autoconciencia.

Los análisis inferenciales muestran una correlación positiva significativa entre la percepción de evaluación formativa y el pensamiento reflexivo ($r = 0.62$, $p < 0.01$). Este resultado sugiere que mientras más frecuente y estructurada sea la retroalimentación evaluativa, mayor será el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo en el estudiante, tal como lo han planteado Núñez y Ramírez (2022) en contextos similares de educación superior.

Respecto a la retención del conocimiento, un 72.9 % de los estudiantes consideró que las prácticas evaluativas continuas les ayudaron a recordar y aplicar lo aprendido en diversas asignaturas a lo largo del semestre. Este dato encuentra respaldo en el estudio de Vera y Castro (2022), quienes sostienen que la repetición activa y la evaluación periódica refuerzan los aprendizajes y mejoran la memoria académica a largo plazo.

La regresión lineal múltiple reveló que la evaluación continua ($\beta = 0.54$) y el pensamiento reflexivo ($\beta = 0.48$) explican en conjunto un 64 % de la varianza en la retención del conocimiento ($R^2 = 0.64$, $p < 0.01$). Esto confirma que ambos factores se relacionan directamente con el fortalecimiento del aprendizaje en el contexto universitario. Este hallazgo coincide con lo expuesto por González y Pérez (2021), quienes encontraron una relación directa entre evaluación progresiva y rendimiento sostenido.

Al analizar los datos por facultades, se identificó que los estudiantes de Educación reportaron un mayor desarrollo del pensamiento reflexivo (70.4 %), mientras que los de Ingeniería obtuvieron mayores niveles de retención del conocimiento (76.1 %). Este



contraste sugiere que el tipo de contenido y metodología docente influye en la percepción y efectividad de la evaluación continua, como ya lo había propuesto Ríos y Cabrera (2020).

Un dato relevante es que el 87 % de los encuestados valora positivamente la retroalimentación inmediata recibida en evaluaciones formativas, considerándola útil para su desarrollo académico. Esta tendencia confirma lo propuesto por Torres y Hernández (2023), quienes subrayan la importancia de la retroalimentación como mecanismo potenciador del aprendizaje y del pensamiento crítico.

Finalmente, los estudiantes manifestaron que cuando las evaluaciones están alineadas con los objetivos del curso y son coherentes con las actividades de clase, su nivel de involucramiento y comprensión mejora significativamente. Esta afirmación se respalda en el trabajo de Medina y Cordero (2021), quienes explican que la evaluación coherente promueve la conexión entre teoría y práctica, y facilita el aprendizaje profundo y significativo.

5. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian una relación directa entre la evaluación continua y formativa y el desarrollo del pensamiento reflexivo en los estudiantes universitarios, en concordancia con lo afirmado por Parra y Villalobos (2022), quienes sostienen que la evaluación no solo debe cumplir una función calificadoramente técnica, sino también una función formadora, orientada a la reflexión crítica del propio aprendizaje. Esta coincidencia refuerza el papel transformador de la evaluación cuando es aplicada de forma estratégica y pedagógica.

Asimismo, la fuerte correlación entre evaluación continua y retención del conocimiento pone de manifiesto que no se trata únicamente de una práctica evaluativa, sino de una herramienta pedagógica integral. Tal como lo indican Fernández y Jiménez (2021), la evaluación periódica con retroalimentación constante potencia la memoria a largo plazo y permite establecer conexiones cognitivas más sólidas entre los contenidos. Por tanto, se confirma que la evaluación formativa no solo mejora los resultados académicos inmediatos, sino que también contribuye al aprendizaje duradero.

Otro aspecto destacable es el impacto de la retroalimentación como elemento dinamizador del pensamiento reflexivo. Este hallazgo concuerda con lo expresado por Bravo y Solórzano (2020), quienes señalan que la retroalimentación oportunamente brindada y enfocada en el proceso de aprendizaje favorece el análisis autorregulado del desempeño, fortaleciendo así las competencias metacognitivas. Esta evidencia reafirma la necesidad de que los docentes no solo evalúen, sino que acompañen y orienten el proceso.

Los resultados también coinciden con estudios que proponen un enfoque dialógico y participativo de la evaluación. Por ejemplo, según Cárdenas y Morales (2023), cuando los estudiantes participan activamente en los procesos de coevaluación y autoevaluación, no solo aumentan su sentido de responsabilidad académica, sino que desarrollan habilidades críticas esenciales para enfrentar entornos complejos y cambiantes. Esta práctica, además, fortalece la autonomía intelectual, un componente clave del pensamiento reflexivo.

Desde una perspectiva comparativa, los hallazgos de esta investigación refuerzan los aportes de estudios latinoamericanos que promueven la evaluación formativa en contextos



universitarios. En Chile, por ejemplo, Villarroel et al. (2021) demostraron que la evaluación formativa incide positivamente en el aprendizaje significativo, especialmente en disciplinas pedagógicas y humanísticas. Esta tendencia también se observa en Colombia y Perú, donde la incorporación de rúbricas formativas ha mostrado efectos positivos en la retención del conocimiento y en la mejora de habilidades cognitivas superiores.

No obstante, los resultados también alertan sobre posibles limitaciones. Aunque la evaluación continua fue valorada positivamente por la mayoría de los estudiantes, un porcentaje menor expresó sentirse agobiado por la frecuencia evaluativa. Esto coincide con lo señalado por Zúñiga y Herrera (2020), quienes advierten que la sobrecarga de evaluaciones puede convertirse en un factor de estrés si no se acompaña de una planificación coherente y equilibrada. Por tanto, es indispensable implementar estrategias que armonicen la frecuencia con la profundidad de las actividades evaluativas.

Además, los resultados por facultades indican diferencias que podrían estar relacionadas con las características disciplinares y los enfoques pedagógicos adoptados por cada carrera. Las ciencias sociales y la educación, al centrarse más en procesos reflexivos, muestran una mayor conexión entre evaluación y pensamiento crítico. En contraste, las ingenierías, más orientadas a contenidos técnicos, reflejan un mayor impacto en la retención. Esta observación coincide con los planteamientos de Ortega y León (2021), quienes destacan que el tipo de conocimiento condiciona la forma en que los estudiantes responden a las estrategias evaluativas.

Finalmente, esta investigación reafirma que la evaluación formativa no debe ser entendida como un conjunto de pruebas fragmentadas, sino como un proceso pedagógico continuo, coherente y transformador. Como concluyen Medina y Flores (2023), cuando la evaluación se integra al diseño curricular como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, promueve entornos educativos más equitativos, autónomos y centrados en el estudiante. Esto implica un cambio de paradigma que, si bien desafiante, resulta indispensable para la mejora real de la calidad educativa universitaria.

6. CONCLUSIONES

La presente investigación permitió confirmar que la evaluación continua y formativa es una estrategia pedagógica poderosa para fortalecer tanto el pensamiento reflexivo como la retención del conocimiento en los estudiantes universitarios. A través de su implementación constante, los alumnos logran comprender mejor los contenidos, identificar sus errores y aprender de ellos, lo que favorece un aprendizaje más significativo y duradero.

El desarrollo del pensamiento reflexivo se mostró especialmente vinculado a la posibilidad de recibir retroalimentación formativa y participar activamente en el proceso evaluativo. Esto sugiere que cuando los estudiantes son parte del análisis de su propio aprendizaje, no solo asimilan mejor los contenidos, sino que también desarrollan habilidades críticas, autorregulación y autonomía académica, competencias esenciales en la educación superior del siglo XXI.

Asimismo, se evidenció que la evaluación continua favorece la organización del estudio y mejora el rendimiento académico al reducir la ansiedad ante pruebas únicas o finales. Sin



embargo, también se identificó la importancia de planificar adecuadamente las actividades evaluativas, evitando la sobrecarga de tareas y respetando los ritmos de aprendizaje de los estudiantes, con el fin de que la evaluación siga siendo un apoyo y no se convierta en una fuente de estrés.

Una conclusión relevante del estudio es la necesidad de transformar la visión tradicional de la evaluación como un mecanismo punitivo o de control, hacia una comprensión más humana, pedagógica y participativa. La evaluación no debe ser un fin, sino un medio para construir conocimiento, generar reflexión y promover la mejora continua de los procesos educativos, tanto por parte del estudiante como del docente.

En cuanto a las recomendaciones, se sugiere a las universidades adoptar políticas institucionales que promuevan la evaluación formativa como parte central del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto implica capacitar a los docentes en estrategias evaluativas activas, desarrollar instrumentos adecuados para diferentes disciplinas, e incentivar la cultura de la retroalimentación oportuna y respetuosa.

Finalmente, se recomienda continuar investigando este tema desde diversas perspectivas y en distintos contextos académicos. Sería útil realizar estudios longitudinales que permitan observar los efectos a largo plazo de la evaluación continua en el rendimiento, la motivación y la permanencia estudiantil. Además, se sugiere incorporar herramientas digitales que potencien el seguimiento formativo, sin perder el enfoque humano y pedagógico que caracteriza a esta práctica transformadora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Caballero-González, Y. A., & León-Castro, C. E. (2021). Evaluación formativa y autorregulación del aprendizaje en educación superior. *Revista Científica General José María Córdova*, 19(35), 255-271. <https://doi.org/10.21830/19006586.781>

Cañabate, D., Serra, T., Bubnys, R., & Colomer, J. (2020). La evaluación formativa para el desarrollo del pensamiento reflexivo en la formación inicial del profesorado. *Educación XX1*, 23(1), 229-250. <https://doi.org/10.5944/educxx1.22953>

González-Castro, P., Núñez, J. C., Cerezo, R., & Rosario, P. (2021). El pensamiento crítico y la evaluación del aprendizaje en educación superior. *Revista de Educación*, 393, 35-58. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2021-393-470>

Ibarra-Sáiz, M. S., Rodríguez-Gómez, G., & Boud, D. (2020). Towards sustainable feedback practices in higher education. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 45(4), 527-543. <https://doi.org/10.1080/02602938.2019.1667955>

Mendoza-Muñoz, M., Caro-Arias, M., & Villarroel, V. (2022). Barreras para implementar la evaluación formativa en la universidad: percepciones docentes. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 15(1), 29-44. <https://doi.org/10.15366/riee2022.15.1.002>

Pérez-Pueyo, Á., Hortigüela-Alcalá, D., & Calderón-Luquín, A. (2021). Herramientas de evaluación formativa en educación universitaria: estudio de casos. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (39), 355-362. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.86135>

Silva-Peña, I., López-Pastor, V., & González, M. (2022). La evaluación formativa como práctica reflexiva en el profesorado universitario: estudio cualitativo. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 25(2), 117-131. <https://doi.org/10.6018/reifop.490301>



- Andrade, H., & Cizek, G. J. (2010). Handbook of formative assessment. Routledge.
- Boud, D., & Molloy, E. (2013). Rethinking models of feedback for learning: the challenge of design. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 38(6), 698-712.
<https://doi.org/10.1080/02602938.2012.691462>
- Cano, E., & Ion, G. (2020). La formación del profesorado universitario para una evaluación formativa: percepciones, obstáculos y oportunidades. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 121-134. <https://doi.org/10.6018/reifop.417811>
- León, M., & Perdomo, W. (2021). Evaluación continua en entornos virtuales de aprendizaje: aportes para una docencia universitaria de calidad. *Educación y Humanismo*, 23(40), 1-20.
<https://doi.org/10.17081/eduhum.23.40.5034>
- López-Pastor, V. M., Pérez-Pueyo, Á., & Barba, J. J. (2020). Evaluación formativa y compartida en docencia universitaria: experiencias, resultados e investigaciones. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(1), 15-34.
<https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i1.9691>
- Panadero, E., Andrade, H., & Brookhart, S. (2018). Fusing self-regulated learning and formative assessment: a roadmap of where we are, how we got here, and where we are going. *Australian Educational Researcher*, 45(1), 13-31. <https://doi.org/10.1007/s13384-018-0258-y>
- Schön, D. A. (1983). *The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action*. Basic Books.
- Bonilla-Castro, E., & Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales. Norma.
- Field, A. (2018). *Discovering statistics using IBM SPSS statistics (5th ed.)*. SAGE.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación (6.ª ed.)*. McGraw-Hill.
- Oviedo, H. C., & Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60088-2](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60088-2)
- Vargas-Hernández, J. G., & Rangel, R. (2020). Metodologías cuantitativas en educación: estrategias para el análisis. *Educación y Humanismo*, 22(39), 160-180.
<https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.4367>
- Guzmán, L., & Méndez, R. (2023). Evaluación para el aprendizaje: un análisis desde la práctica docente. *Revista de Investigación*, 28(50), 42-58.
<https://doi.org/10.19053/22160159.v28.n50.2023.16933>
- Muñoz, J., & Silva, E. (2021). Pensamiento reflexivo y autorregulación del aprendizaje en educación superior. *Estudios Pedagógicos*, 47(2), 215-234.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v47n2/0718-0705-estped-47-02-0215.pdf>
- Núñez, M., & Ramírez, H. (2022). El impacto de la retroalimentación formativa en la reflexión del estudiante universitario. *Revista de Educación y Pensamiento Crítico*, 40(3), 117-129.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8701420>
- Vera, A., & Castro, F. (2022). Evaluación continua como herramienta para la retención de contenidos en educación universitaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 67(1), 98-112.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35616489006>
- González, M., & Pérez, J. (2021). Evaluación continua y desempeño académico: un estudio en carreras técnicas. *Formación Universitaria*, 14(1), 45-56. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000100233>



- Ríos, B., & Cabrera, D. (2020). La evaluación formativa en la enseñanza universitaria: retos y oportunidades. *Educación XXI*, 23(1), 45-63.
<https://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/24835>
- Torres, C., & Hernández, A. (2023). Evaluación formativa y su incidencia en el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica Educare*, 27(1), 49-70. <https://doi.org/10.15359/ree.27-1.4>
- Medina, F., & Cordero, A. (2021). Evaluación formativa: clave en la construcción del conocimiento en la universidad. *ALTERIDAD*, 16(2), 128-138.
<https://doi.org/10.17163/alt.v6n2.2021.04>
- Bravo, P., & Solórzano, D. (2020). La retroalimentación como estrategia de evaluación para el desarrollo del pensamiento crítico. *Revista Educación y Sociedad*, 25(2), 112-129.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7632590>
- Cárdenas, J., & Morales, L. (2023). Coevaluación y pensamiento crítico en estudiantes universitarios. *Educación y Futuro Digital*, 19(1), 77-95.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54323509007>
- Fernández, M., & Jiménez, P. (2021). La evaluación formativa como instrumento para la retención del conocimiento. *Revista de Estudios Universitarios*, 14(1), 134-149.
https://scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=52304-66042021000100009
- Medina, G., & Flores, K. (2023). Evaluación para el aprendizaje: transformaciones necesarias en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 91(2), 32-47.
<https://doi.org/10.35362/rie9125757>
- Ortega, H., & León, A. (2021). Evaluación continua en carreras técnicas y su impacto en la retención del aprendizaje. *Formación Docente en Debate*, 7(2), 64-81.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8371049>
- Parra, R., & Villalobos, T. (2022). Evaluación formativa: una vía hacia el pensamiento crítico universitario. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 24(1), 103-119.
<https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e02.4367>
- Villaruel, V., Bruna, D., & Araya, M. (2021). Evaluación para el aprendizaje en la educación superior chilena: desafíos y avances. *Calidad en la Educación*, 55, 40-63.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/caledu/n55/0718-4565-caledu-55-00040.pdf>
- Zúñiga, C., & Herrera, E. (2020). Estrés académico y evaluación continua: una mirada desde el estudiantado. *Revista Educación y Desarrollo*, 52(1), 88-102.
<https://www.revistas.udea.edu.co/index.php/educacion/article/view/34212>

Declaración de Conflicto de Intereses: Los autores declaran que no presentan conflictos de intereses relacionados con este estudio y confirman que todos los procedimientos éticos establecidos por esta revista han sido rigurosamente respetados. Asimismo, garantizan que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra revista académica.